

The cover features large, black silhouettes of birds in flight against a light beige background. One bird is at the top left, another at the top right, and a large one in the center. A smaller bird is at the bottom right.

SUGILACIONES

YOVANNY FERRER LOZANO



POESÍA Colección Puentes / Ediciones Matanzas

SUGILACIONES

Yovanny Ferrer Lozano

Ediciones Matanzas

COLECCIÓN

LA HUELLA DIGITAL



SOBRE EL LIBRO:

En el poemario Sugilaciones el lector encontrará una profunda expresión poética, lo cual quiere decir complejidad, capacidad de riesgos, multiplicidad de registros que huyen de la fría retórica para entregar imágenes de gran subjetividad y sinceridad, una fiesta para el intelecto y los sentidos.

SOBRE EL AUTOR:

YOVANNY FERRER LOZANO (CÁRDENAS, MATANZAS, 1970)

Poeta, narrador y crítico literario. Miembro de la Uneac. Ha publicado los poemarios Paisaje de fin de siglo (Ediciones Matanzas, 2000), Todas las palabras (Ed. Matanzas, 2003), El otro mundo (Ed. Matanzas, 2010), Secretos del augur (Ediciones Aldabón, 2006) y Noticias de segunda mano (Ed. Matanzas, 2016); y la novela Andante mínimo (Ed. Aldabón, 2009). Su poesía ha sido antologada en La última cena, y en Poetas en Matanzas VI y VII. En el 2012 recibió la Beca de Creación Literaria Juan Francisco Manzano.

Edición: Maylan Álvarez y Beatriz Ferreiro

Diseño: Johann E. Trujillo

Corrección: Amarilis Ribot

Edición digital: Nathaly Hernández Chávez

© Yovanny Ferrer Lozano, 2024

© Sobre la presente edición:

Ediciones Matanzas, 2024

ISBN: 978-959-268-619-9

Ediciones Matanzas

Casa de las Letras Digdora Alonso

Calle Sta. Teresa No. 27 e/ Contreras y Manzano. Matanzas

edicionesmatanzas.wordpress.com

e-mail: edicionesmatanzas@gmail.com

www.facebook.com/edicionesmatanzas

t.me/edicionesmatanzas

www.instagram.com/edicionesmatanzas

twitter.com/edicionesmatanzas

www.cubaliteraria.com

índice

<i>SOBRE EL LIBRO:</i>	3
<i>SOBRE EL AUTOR:</i>	3
hay un vacío en mí	8
<i>sombras chinescas</i>	9
Sombras chinescas	10
breve	11
coffee milk	12
candyman	14
luchar por la causa	16
paisaje escarlata con secoyas	19
soul para John Keats	22
los ojos de Borges	25
el amor es más que un pan	27
fuera de contexto	29
Concordia spa	31
lumbociatalgia izquierda	33
high definition	35
parque central	37
flores	39
Pedro y el lobo	41
lenguaje de perros	43
Chejov's fashion	45
sugilaciones	49
las honradas y las impuras de Miguel de Carrión	51
<i>vertimientos</i>	54
vertimientos que se arrancan de la tarde	55
en los versos de otra tarde clausurada	56
estos ojos que se agobian de no verte	57
donde dicen que la duda es un consuelo	58
trazos del fauno desasidos de la saña	59

me despierto con la risa distraída	60
y me pierdo y te pierdes semejante	61
es posible una tregua si respiro	62
<i>foto finish</i>	63
Edith y el cuerpo	64
el hermano menor	66
hojas rojas	68
un poema sufí	69
anagrama de Rabelais	70
hotel de carretera	72
foto finish	74
los hijos de Mao	76
Fundición overnight	78
réquiem por Manzano	81
macho alfa	85
comida chatarra	87
capitulares	88

Para Sofía, Beatriz y Ale, por los
sueños

hay un vacío en mí

que nada envuelve

un vacío de rabia

y persona

de sombra

cemento

primavera

un vacío de ganas

sin piel

viviente siempre

en la memoria

sombras chinescas

Odio y amo.

Quizás preguntes cómo es esto posible.

No lo sé, pero así lo siento
y es mi cruz.

CATULO

Sombras chinescas

Y era yo. Es decir, un espejo.

HARUKI MURAKAMI

era yo

es decir un espejo

una mano atrapada en la garganta

nada quería

solo el soplo del viento acurrucado en la ventana el miedo a ser polvo

sombra de la sombra ceniza de un cigarrillo

entonces

mi madre en el retrete

se aferraba a mis cuencas sin manos que tocar

adónde irán los dedos

adónde tanta agua

breve

lastimoso

épico

en dirección contraria

coffee milk

el olor mañana

es un laberinto

tras las hendidias

los rayos

abotonan sus fauces

sobre el ayuno de otro día

temo a la nevasca

refugio de mis ojos

en esta isla

de paredes descascaradas

y *coffee express*

acabado de colar

grazna el cuervo

bebo un sorbo en su silueta

never more

never more

espejo de mí

espejismo de la boca

que bebe

a través de la lucerna

el resplandor termina

el reflejo no

engaña

seduce

soy el que bebe un país
encaramado en las alas del cuervo
desova sobre la ciudad

cae en el abismo
cercena las alas

intentando llegar a la lumbre
leño a leño

como un boabad

que crece a la intemperie

candyman

cuando intento caer

cuando caigo

el silencio

lame mis heridas

el golpe seco

alucinante

espera

ante el portón de la despensa

a quién le importa el hambre

la hogaza menuda

la avecilla que grazna

y me hace cómplice

ética de la lascivia

dice la noche en el dintel

y sobrevuela

como un destello níveo

hasta el fondo de la taza

carne abyecta

frágil

poco a poco corrupta

el dolor es fácil

se pierde un tiempo

lastima un segundo

luego se olvida

cuece un botón en los ojos

abrevia en los vellos

de tus hermosas piernas

rasuradas

luchar por la causa

un día pasaron preguntando

quién era el aspirante

el púber

templado en la humedad de la sierra

que cambiaría el mundo

el siglo XXI

plantaron la bandera

frente al atrio de la escuela

como se planta un nogal

y se borra una estrella del cuaderno

un día

que fue un año

un quinquenio

pasaron preguntando

quién tendría que resistir por la causa

ser el arte

desmembrar al artista

mejor dicho

hacer el pan

beber el vino

caminar despacio

con el ombligo auestas

recitando un poema épico

donde Dios no es dios sino un plebeyo
un obrero de manos callosas
que cuece el filo de la montaña
en lo alto del mástil
junto a su retrato
talla su nombre de vanguardia
de secoya y alazán
en la misma tierra
que cada segundo besa sus rodillas
la quele vio nacer
que le ve morir
carnada preferida
por la historia
para creer en las masas
sin embargo
pasaron preguntando
y nadie le mira
la soledad del hombre
es una gota de sudor
que corre en la mejilla
y disimula

maldecido
nunca dije
aquí estoy

soy un soldado del pueblo

la guerra está porvenir

he visto mi rostro en los periódicos

cambié la dirección del viento

ahora vivo en un burdel

colecciono estampillas de la república

los vecinos del piso de abajo

escuchan canciones de Bob Dylan

y leen poemas de Constantino Cavafis

varado en el balaustre

de mi apartamento

recuerdo los pasajes del aula

era yo la hoja rasgada

el viento tenue

que acaricia

paisaje escarlata con secoyas

hay un lienzo

que cuelga

en la pared del fondo

patas arriba

se ve un campo de amapolas

los pajes danzan cruzan sus manos

alrededor de las secoyas

el sol radiante

delimita

ahora gris

ahora blanco

ahora el color se pierde

cierro los ojos y se pierde

después del almuerzo

junto a los colegas del seminterno

juego a no existir

escarbo

en el depósito del baño

encuentro solo

cabellos diminutos

pétalos resacos

recortes de la historia

de un país

sin secoyas

sin autopistas

sin pupilas

antiguas cartas de amor

escritas por pajes danzantes

a orillas de un río

que se posterga en la fidelidad

de cada palabra

escarbar en la memoria

es un oficio torpe

 perverso

 primero

 separar el légamo

segundo

 separar el légamo

tercero

separar las piernas

y convertirme en légamo

paisaje escarlata

 señuelo

escondido bajo el pupitre

antes del regreso a casa

es el precio

que paga

el héroe

hace las tareas de los otros

con esas mismas manos

de construir una escuela

despoja las alacenas

y abrevia el alma

hasta que llegue

el invierno

soul para John Keats

viejo perro de orejas grises

que acaricia la niebla

y come migajas en mis manos

a veces

desgarro la felicidad

en la garganta

escupo

sobre los nimbos

que amenazan la tarde

beso la ermita

Montserrat está cruzando el mar

sobre una balsa

al alcance de la mano

pero miento

el muro en la espalda

la dureza de la piedra

sobre otra piedra

me recuerdan

a la generación de perros grises

catárticos

que comen de la mano

de sus dueños

el agua

endurece sus cuerpos salobres

yo escupo

olvido que existo

tú también debes olvidar

las ramas secas

la tierra abyecta donde reposas

no son una canción de amor

tras la ermita

Monserate se esconde en un viejo sauce

los danzantes hacen coros

coleccionan semillas

resbalan sobre pasquines mohosos

por toda la ladera

no les importa el gélido descenso

el ocaso del río

que murmura

cautivo por el humo

ensartan hijuelas y cantan un *soul*

la muchedumbre que espera

en el lunetario

ha puesto un velamen inmenso

sin anclas

que los arrastre al infinito

olvida ese detalle

el mar es un recurso maltrecho

no lleva a ningún sitio

concéntrate en lamer

viejo perro

de orejas grises

que nada oyes

los ojos de Borges

llueve en Ámsterdam

caen desesperadas las gotas

rocían el pelaje de las bestias

fastidian la calma

que antecede al temporal

los ojos de Borges

se reflejan en los cristales

de la taberna vacía

lee los diarios de la tarde

el surrealismo y los embates

son la única noticia

nadie advierte

la belleza

de una ciudad sumergida

en este cuarto vacío

el vaho

entre las mesas

sin servilletas

a veces la humedad se confunde

y soy Mozart

Schubert

el poeta Borges

que corteja en la multitud

al poeta Borges

espero el holocausto

llueve en Ámsterdam

la ciudad desova

salta sobre las alcantarillas

se diluye en la copa rancia

en la mandolina

que truena y se persigna

ante tanta frialdad

pero soy pobre

atesoro los ojos pobres

del poeta Borges

nada puedo contra la usura

el amor es más que un pan

debajo de la glena

hay una línea divisoria

que cruza y se adentra

más allá de la materia

a veces

sangras

el tiempo se detiene

en el sonido de las gotas

que caen junto a la chimenea

puedo oírlo

es un dardo

que se clava en los ciscos

transpira

cruza

el puente de La Concordia

más allá de la hogaza

desencadena una tormenta

distante

esa tarde bebíamos un alcohol barato

en la Cueva del Indio

enfrente el abra

se atascaba entre los rayos de sol

no había ciudad

no existían barcas
ni muchachas descoloridas
cruzando de una a otra orilla
en una ceremonia sacerdotes ciegos
por la rabia del mutong
y el polvo reseco
recitaban en lengua yoruba
poemas de amor
poco entendías
era fácil
nadie escribe de procesiones
en los libros de historia
el eco de las piedras oscurece
en la manada
cada apariencia lleva un hombre a cuestras
el cuerpo es efímero
la mente no
el hambre
vive en su memoria

fuera de contexto

para Yana

Quintín Banderas

el general de las tres guerras

se casó a los sesenta

con Virginia Zuaznábar

española de origen

cuarenta y dos años menor

tuvo cuatro hijos

y una pensión menesterosa

en esa Habana de *ten cents*

y jabones Crucellas

la evidencia

puede parecer fuera de contexto

es una hipótesis

en el vacío no existen ojos

el sujeto A

estratega de la asiduidad

quiere morir como un héroe

espera dócil una palmada

la reconciliación

con el personaje que es

a veces

el mar

las montañas

la guerra

también parecen fuera de contexto

el caos solo presupone el caos

un día el mundo

sabrás quién no eres

por ejemplo

en esta esquina

de la crisis global

yo

sanador de manos ásperas

noventa y tantos años después

detesto las beligerancias

para vivir

desapacible

en esta ciudad del siglo XXI

con su crisis de conciencia

y extranjeros auestas

Concordia spa

en el Gym
un espejo gigante adorna la pared
los chicos de bíceps fuertes
pretenden ver sus cerebros endebles
toman antioxidantes
de un sorbo
como el iceberg
que en la página de google
apunta al cielo
sangran desde sus cimientos
en tiempo récord
una libra por día
receta descrita
en las revistas de anorexia
que trae en la cena
la mucama del hotel
y me preguntas
está tan demacrado mi rostro
acaso la espalda es un vicio
que secuestra mis ganas
se sosiega a un costado del baño
tintinea
ante el sendero breve de los mulos

en la pasarela
no piensas
no quieres pensar
posas para la foto
página en blanco
que debes enviar a Caracas
antes de hacer las maletas
y besar la estatua del
Libertador
sin despojarte
a duras penas
de los hedores del camino
para qué entender
los pasos en falso
el abismo de esta y otras vidas
en el Gym
el espejo que adorna la pared
disimula las grietas

lumbociatalgia izquierda

apuro la copa

con una onza de licor blanco

y vigilia

mezcladas apartes iguales

sobrio

encuentro el significado

del objeto

la palabra extraña que le nombra

una orilla lleva a otra

un puente a otro

puedo pasar la noche

intentando el salto

cruzar el abismo

con una cuerda atada a la espalda

convertirme en prófugo

profeta

prosaico

mi cara en el desvelo

busca la salvación

democracia de tu lengua

que sorbe la pereza

esparcida en pequeñas dosis

para que el deseo dure

y este dolor

que nace desde la izquierda

se oponga

a que durmamos en paz

en la misma cama

high definition

en un stand clandestino

montado

tras bambalinas

en la calle Carrillo

se vende una película porno

en formato *hight definition*

filmada con recursos propios

a las puertas de una escuela

para señoritas felices

en primer plano

reptan los dorsos lampiños

sinuosos

por la ribera

sin importarles las plagas

ni el prurito de la medusa

la felicidad es el cuerpo desnudo

tentador

que corre

se adentra en otras dimensiones

nos hace cómplices

es necesario

ser buen observador

llevan un boabad tatuado en el seno

un reptil en el dorso

los dientes blanquísimos

desgarran la piel a quien se interponga

el conserje grita

hay que cambiar lamente

hacer otras cosas

caminos por ejemplo

el enemigo está en la lubricidad

pero ellas solo reptan

los detalles pequeños se pierden

apenas se ve

desde la otra orilla

parque central

Para Ale y Betoca

los gorriones del parque de la Libertad
se han mudado al barrio de Versalles
mis amigos dela infancia
trepados en una balsa
amanecieron marchitos
un día de reyes
en la ciudad de las sombras cortas
la exnovia de la universidad
discípula brillante
desanda estaciones de trenes

en Europa

busca blusas Armani

que escondan las hendiduras
de tanta frialdad
mi padre
corta hierba para los conejos
en su casita de tejas criollas
bajo el almácigo del patio
no tiene un torno
donde fabricar las ruedas dentadas
que arrancarán el central

en la próxima zafra

su vista se pierde en la aridez

de las pupilas

donde antes hubo un cañaveral

ahora quedan surcos de mala hierba

paralelos

infinitos

perpetuos

los sueños de mi madre

sus manos callosas

de escribir te amo

serán como el viento

que recubre de polvo

cada día

nada queda en el vergel

siguen los efluvios

yo también me he mudado

a otra piel

a otro nombre

flores

entre las verjas que rodean

la estatua del Maestro

los cofrades han puesto

un ramo de rosas blancas

al amanecer

antes que la ciudad se invente

antes que el viejo guardaparques

muestre autoritario

su documento de identidad

e impida el acto soberano

de homenaje

porque es 28 de enero

o primero

da igual

las flores escindidas

acabarán mustias

en un jarrón de porcelana

comprado al por mayor

sobre el cadalso de una pitonisa

a tantos años de sentirse útil

poco lujo tiene el guarda

ese documento de identidad

la dicha de mostrárselos a los curiosos

de restregar su acto épico
en el cumplimiento del deber
con esa mano agria que remienda
las verjas del Maestro
a la misma hora
cada semana

a fin de mes

porque honrar honra
conversa a solas
y se confiesa de tanto pecado
de tantos pecadores
mirando esos ojos
perdidos de la efigie

entre callejuelas inhóspitas

de los barrios pobres

que le perdonan

Pedro y el lobo

acaricio mis entrepiernas

y pienso

allí está el lobo

yo soy la oveja

debo orar por el rebaño

balar bien fuerte

para que el psicoanalista

esboce una sonrisa

y explique

la función social de mi sexo

en la lucha de clases

concordancia

entre el déspota y sus pecados

entonces me disfrazo

no quiero ser la bestia

huir en medio de las sombras

a un lugar

donde solo existan ovejas

o lobos

alimentarme en nadie

para ello he sido luz y

verso

lo designan

función social

dale una patada a la lata

mulata

abuchea sórdido el sicoanalista

en su vestidura

la historia pasa

cuelgan mis testículos

absortos

por el aire gélido de la tormenta

que se avecina

nunca pierde el rastro

y me devora

lenguaje de perros

Para Hugo Hodelin

el ekobio cumple una promesa

de vestir cada viernes

su mano ensangrentada

con las prendas del hijo

invidente

exrecluso

carne de perros

en esta cuadra

donde compran

o venden sus vidas

el ekobio canta

y sus palabras rebotan

de portón en portón

de azotea en azotea

entre las palomas amontonadas

en una jaula

de barrotes de oro

es la miseria

que engaña al transeúnte

y se encandila por los gritos de la pitonisa

sobre la mesa

hay un montón de cartas

reyes de copa

mendigos con alabastros

que cuelgan en sus tobillos

traidores que venden

tarjetas de crédito

vísperas de una sequía violenta

subalternos calmosos

ungidos en aguardiente

que truecan los sueños

por cristales mugrientos

los ibeyis rodean al ekobio

exigen su cuota de seguridad sindical

pero el ekobio

desde el laberinto de sus ojos

cumple una promesa

vestido de perro

mancha con sus dedos

esa vida de perros

que prefiere

no ver

Chejov's fashion

el médico Antón

le cuenta al escritor Antón

un episodio

de la consulta

los bolcheviques cavan un túnel

que rodeara a Leningrado

él con su estetoscopio al cuello

ausculta

los estertores de una ciudad

exangüe

muerta

casi muerta

que respira

las milicias

cavan y cavan

con sus ametralladoras auestas

destrozan los pastizales

es la brecha

el último suspiro

de una revolución a medias

que lanza sus cornadas

URRA URRA URRA

han caído Madrid Londres Estocolmo

París arde en fiebres

Leningrado no

el regente gruñe

golpea el letargo de una ciudad

empecinada en caer

y le atraviesa

deja Antón entre renglones este emporio

eres un cirujano ilustre

el hálito de la guerra está en el prójimo

lo que escuchas es solo un crujido

escribe sobre la pasión

la perfección de la muerte

su desconfianza

el escupitajo no es nada

sin el pecho que arrastra

sin la tierra que recibe

aíslate de lo perpetuo

eres un animal libre

envuelto en el sudario de sus novelas

haz un ojal

olvida

pero el Antón escritor es menos dócil

que el otro Antón

y se resiste

a esas teorías de fruta prohibida
de camarada konsomol
ausente a la sesión de sicoterapia
prefiere encontrar
dónde sembrar una higuera
una escuelita de tablas de sésamo
un páramo
con ríos que se entrecrucen
y desemboquen en el Bósforo
URRA URRA URRA
avanzan los tanques
sobre la blanca hoja de papel
y la amante gime
el camarada se anuda la bufanda
como un ungüento
alrededor de la garganta
el laberinto está hecho
no habrá más noches frías
para alimentar el fuego
ni pacientes atónitos
por las noticias
que corren de boca en boca
Leningrado expira
resucitarla será un fracaso
nadie entiende al escritor Antón

cuando diserta al médico Antón

sobre el silbido mezquino

de las ramas

sugilaciones

entumecido en un grafiti de Basquiat

desde la ventanilla del vagón

el mar de la bahía

inmensamente mar

se devuelve el silencio

somos suicidas que saltan al vacío

y desperdigan su textura

sobre las carencias del mes

el infinito es ese aire que respiras

las olas tenues

que se estrellan contra el

risco

tu mirada se pierde

en las piezas corroídas

que un día fueron un barco

el amor

así también se sienta la memoria

a desovar bajo la arena

la ciudad es el espejo

devuelve su imagen

nos atrapa en esta cicatriz

que llevo en el rostro

tú

yo

en el borde

indefensos

convictos en esa caricia leve

que absorbe el golpe

y nos zurce las alas

las honradas y las impuras de Miguel de Carrión

por cincuenta pesos

moneda nacional

puedes comprar a un contrabandista

el aseo personal de un mes

o viajar

de un extremo a otro

de la isla

en un vagón de segunda

sobre rieles discordes

la economía no permite oler

y viajar al mismo tiempo

es la crisis

que pienses

hace la crisis

como las palomas

y los hombres

levantan la mocha

al pie de la escalerilla

transitas

hay que comer

abrir los ojos

comer

no pensar

hubo un tiempo en que pensar era bueno
los padres pensaban en la boca de sus hijos
los hijos hacían las tareas
y pensaban en un futuro mejor
estudiar por ejemplo
una carrera de números

para sumar o multiplicar siempre
dos por dos
nunca la raíz cuadrada del riel más próximo
la migaja
deshecha en porciones minúsculas
o mejor

discutir de humanidades
un pueblo tal
descubre un día
que nunca ha sido
sino plebe
mazorcas de maíz
ripios de su historia

la mente nada tiene que ver
el hambre enseña
la mente traiciona
por eso aparentas

ser Dios
presidente de un universo

fatigado de tanto asir

deseando caer

levantarse

volar entre los cercos

que se inventa la crisis

en el hedor de los cimientos

cuando se marchita

vertimientos

*Llena pues de palabras mi locura
o déjame vivir en mi serena
noche del alma para siempre oscura.*

Federico García Lorca

vertimientos que se arrancan de la tarde

cuando silbo la razón o la cordura
en tus manos que descubren la tortura
y se cuecen en mi sed que yace en balde

hay caminos que disuaden a la suerte
de tenderse como el agua en su embestida
la viveza de sentir en la caída
cuánto sacia la aspereza de la muerte

solo polvo huella leve entretenida
en los pasos de otra puerta disipada
polvo y canto huella leve consentida

de mi mente en la neblina trastocada
como un siervo que descubre la salida
en los versos de otra tarde clausurada

en los versos de otra tarde clausurada

por tus manos seducidas en el viento
voy a gatas solventando lo que siento
con las huellas de esta cara y tu mirada

sálvame texto impasible, labio vivo
sigiloso, palmo de amor mutilado
por tanta luz, necio mortal sigilado
en la pausa de no arrastrar su festivo

disimulo inoportuno aquí en el alma
por la bruma, mecida en la selva inerte
aunque escriba hojas secas donde palma

cada lapso se clausura por mi suerte
por los versos que me niego, por la
calma
de estos ojos que se agobian de no verte

estos ojos que se agobian de no

verte

caminando por las calles de otra casa

otro pueblo con sus soles y su plaza

me desgastan la mirada de tu suerte

maleza irascible en brevedad dormida

como las sombras del vendaval que habito

ojos son, luz de mi luz, verbo maldito

que traspasa esta razón y me convida

en mi rostro guardo el rostro del espejo

contenido como un tonto en su paciencia

prisionero del juglar de su reflejo

porque tiemblo si te arranco mi decencia

infecundo delator de otro consejo

aparente sucesor de la inocencia

*donde dicen que la duda es un
consuelo*

salmo tonto sucesor de tu inocencia
donde dicen y no dicen tu presencia
es un verso que se escribe cuando vuelo

donde dicen que me esperas en tu saya
y se pierden los silbidos en mi mente
como un tonto sucesor de la corriente
que espera en la tormenta que te vayas

pero decir es soñar con cosa vana
abierta de par en par y tu sonrisa
me convida el despertar de la mañana

donde dicen poco importa si esta prisa
se me asoma aferrado en tu ventana
y me rasgas con tu aliento la camisa

trazos del fauno desasidos de la saña

que en el pecho sin camisa se depilan
desnudo voy con mis penas se aniquilan
la nobleza sumergida en tanta hazaña

y si escribo que en las tardes me clausuro
dibujando las ventanas con tu nombre
torpe ciego con la ropa de otro hombre
que posterga su camisa en el apuro

ahora expiro me caliento en la buhardilla
invisible en el redil casi en mi brazo
de regreso en este tiempo a la semilla

la palabra con pudor de cada paso
y me achicas la verdad en la costilla
torpe ciego como un salmo en tu
regazo

me despierto con la risa distraída

que cercena los minutos de tu cuello
disimulo entre la gente tu destello
me sostiene de la noria en la caída

me despierto de este cuarto de la prisa
del invierno con sus días tenebrosos
de la gente con sus cantos onerosos
cuando anidan y se cortan la sonrisa

apacible espío a la ciudad sujeta
tras el candil de este cuarto censurado
y tu miedo se convierte en la receta

de inventarme con la prisa de otro lado
sorbo a sorbo la neblina yace inquieta
cuando escondo la resaca en mi costado

y me pierdo y te pierdes semejante

al abismo de la aurora y su desvelo
y me pierdo tan perdido como el cielo
desposado en mi armadura de viajante

sobre el puente va la noria se te ofrece
fauno torpe la palabra y su estampida
y te pierdes con la rabia tan perdida
moribunda por el verso que te mece

ahora vibro la penumbra yace canta
inocente disfrazada a quién mi empeño
tu sosiego me aniquila casi espanta

los abismos que se invocan en el ceño
y otro invierno me protege con su manta
el aliento de sentirme pobre dueño

es posible una tregua si respiro

si el aliento me adereza la mañana si
otro pan otro juego otra manzana se
trituran con la sed de mi retiro

es posible y sin embargo tanto hastío se
colima en mi razón y se marchita ora
palmo ora verso ora cita
donde mezo el corazón y me extravió

hay un lugar una luz una secoya
plantada en el portal de tu cintura con
el lastre del dolor en esta boya

un poeta desangrado por la usura salva imagen esta luz donde se apoya la verdad o la simpleza de
mi cura

foto finish

Es necesario que el arte utilice sus instrumentos
y el alma utilice su cuerpo.

ARISTÓTELES

Edith y el cuerpo

el hombre de *maillot rouge*

ha situado un puesto de viandas fritas

en los bajos de casa

el aceite hirviente inunda el cuarto

alcoba fría llena de pliegos

que evocan el encierro

Edith escucha el burbujear y canta

mueve el universo en un grano de maíz

en la saliva espesa

que gota a gota

mancha sus piececillos descalzos

apetencia

digo a la muchedumbre

que sacia su abstinencia

ordenada en una fila infinita

un lugar

porque A B y C

tienen la misma sed

el mismo

color

un cuerpo

saturado por esas mismas ganas

de olvidar

el hombre olvida

el calor que debilita su brazo

sin saber que Edith

le espía

canta

con su voz rancia

tras los balaustres de una fila larga

infinita

su garganta

separa el humo

su hambre

el sexo lujurioso

suprime

al hombre

que revuelve

y revuelve

y revuelve

los ojos de la muchedumbre

solo ven

entre el cono de papel y las viandas

el hermano menor

esa maldita circunstancia

de ser agua

alma fría

corazón podrido

el hermano mayor

escribe la palabra MAR

en su cuaderno de bitácora

su lengua hirsuta

busca una brasa seca

que ilumine la sequía

hiriente

la luz acérrima

sin manchas

quema los huesos

remienda las grietas

nada podrás tocar

nada lamer

explica el vigía

con los ojos clausurados

nada

que es todo

pez que salta de boca en boca

de piel en piel

se pierde

en las oquedades

del hermano menor

célibe de oficio

que espera en el zaguán

para entender la paciencia

de las aguas llenas

primero la brecha

después la mano

Dios es la familia

la circunstancia

mi lengua y yo

nos hundimos

maldita tierra

de papilas desgastadas

de animal

que habla poco

no lengua no cry

no lengua no cry

solo piensa

escupe su rabia

contra los arrecifes

hojas rojas

las hojas del cerezo

se confunden con la niebla

el árbol pestañea

para no mirar

un poema sufí

Para Leymen Pérez

el destino

es la camisa

que esta tarde he puesto a orear

para que el sudor se marche

mañana será la misma camisa

con sudor nuevo

con aire nuevo

en la ventana

anagrama de Rabelais

en los pasillos de Montpellier los esperpentos han construido un caballo de madera para inventarse
rostro verdadero

los espejos son una simulación como las espadas y los libros que citan una pócima de eucalipto para
la anorexia un ungüento de cebolla para las apetencias

desde esa capacidad de digerir toda farsa y sanar desde el movimiento oscilatorio de los objetos que
son en verdad la causa y finalidad del alma los discípulos han deshecho sus tareas

es un principio vital no mostrar más de lo que ves

pensar más de lo que ves

desear más de lo que ves

entonces sin nada en los zurroneos los esperpentos decapitan al pobre caballo es un acto
mezquino

lo saben el conserje

las chicas del vestidor

el profesor emérito

forman una jerga que inicia en el alba y prosigue toda la madrugada por los pasillos del Piteédu
Pont-du-Rhône

Bailan los fluidos al compás de las panderetas cilindros tubos caños tamices bordados por François en
la sayuela de su compañero de cuarto en el breve lapso en que su rostro (deforme por la ira) se oculta
en los gozos de la historia

coronación en Bolonia

coronación en Montpellier

coronación de esperpentos que en la premura buscan ser solo esperpentos

no les importa la bulla los comediantes de ultratumba el farolito la comparsa las rositas de
maíz

solo desean que pase un día

un día

un día

hotel de carretera

en las cartas de Freud

flota un *blue*

lo siento en el pecho

cuando bebo

un sorbo de alcohol

y se nubla la mente

he descubierto madre

detrás de cada enfermedad

hay una habitación

de hotel de carretera

un mechero

que prende la cintura

y se encabrita

cuando chasqueas los dedos

la llave rutilante

abre la puerta

lejos del sexo

sobre el diván

está el vicio

es perfecto

desaparecen

el aire

el mar

la tierra reseca

no son nada

si la música dócil

atraviesa los cristales

una flama se agita

corre sobre la mugre

incinera la conciliación

en el remanso de la bañera

sedienta

la voz

encuentra el personaje

es un silencio profundo

detrás del alarido

foto finish

sin quitarse el polvo

del camino

el forastero pregunta

de qué lado

se come mejor

no la calle principal

el partido político

las clases sociales

ques esgan el jardín

para sembrar cardos y ortigas

a la derecha

la izquierda

de esa carretera perpetua

que es el hambre

sin quitarse el polvo

pregunta

por las chicas del sexo

un trago específico

quizás *bloody mary*

gin tonic

margarita blue

la ración de patatas fritas

que el General fulano de tal

servía a sus discípulos

después de cada batalla

nadie entiende

los contiguos

frotan sus narices

estornudan

es una vieja costumbre esquimal

para que el aliento

naufraque

en un *iceberg*

apunto de quebrarse

frotar

como el río que desciende

y se olvida el camino

derrumba diques

arrasa

con el sueño

de un país mejor

los hijos de Mao

yo tenía un kimono
una ilusión de papel
un mirlo
que en la madrugada
picoteaba mi ombligo
en tus senos menudos
leía

made in china

oculto bajo las sábanas
con el 80% de mis genes
revueltos
comestibles

made in china

a la brasa
como hijos de Mao
que conquistan la
Europa

negra

la del estrecho del Bósforo
y rizos rasta
en un velero
con el mejor semen
que derriba las viejas dinastías

made in china

esto está mal

no le disparen

el propio Mao

hablará

en algún momento

a la nación

será el agente

con gafas oscuras

que capture al culpable

ahora

no existen culpables

la espada pende

y el tiempo

es un recurso de seres

que envejecen

please profeta

necesito ese segundo

las venas

el alcohol

de ese segundo

para sobrevivir

Fundición overnight

las manchas del lapislázuli

el *zipper*

de unas bragas

demasiado cortas

descubren

el vacío

yo apretaba las piernas

Dios

cabizbajo

quería olvidar

sentir las dentelladas

en los lugares

que un día inventamos

y nunca fueron nuestros

el barrio

por ejemplo

las puertas de la catedral

la tienda

de abrigos roídos

por el agua

las fotos del kínder

en el medio

la maestra

esconde sus manos

enclenques

artríticas

hay que extirpar con fuerza

advertía

con sus ojos de héroe en ciernes

la sedición es un cáncer

un lumpen maloliente

que se alimenta de las entrañas

del pueblo

y golpea sus recuerdos con rabia

con todas las fuerzas

de esta generación

exánime por el polvo

la cuestión es dialéctica

halar bien duro

cortar sobre lo bajo

yo oprimía mis piernas

en los ojos cerrados

el pizarrón

se desvanece

los amigos del kínder

se besan

la saliva

es un acto lúdico

maternal

ajeno a las noticias

halar bien duro

cortar sobre lo bajo

recibirás después

solo pedradas

tragos sombríos

manos que suturan la historia

en un cuarto de alquiler

mientras haces el amor

y piensas

en los rostros

recortados de *facebook*

réquiem por Manzano

blanquito de pelo malo
que mira su aliento
en las pestañas
y sigue el vaivén del cuero
quise ser
un hombre de este tiempo
 todos los tiempos
pero nunca encontré el camino
las piedras inmensas
puestas contra la marea
no importa
dije
subí la cuesta
con mi carne al hombro
con los libros
y unas ganas
inmensas
de ver más allá del mar
en Bamakó com *íris grass*
con los reclusos
 pobres
en una celda maloliente
a orillas del Níger

se levantó el látigo

golpeó en la boca

creía en la furia

no en la mano

el golpe suave

los dientes deshechos

para no hablar más

ándate hijo

alisa tus labios y sonríe

es solo

un cuero en lo alto

una historia dentro de la historia

camino a París

la aeromoza

retorcía su rostro

entre trago y trago

yo

oculto en el baño

miraba mi espalda

sus marcas

la historia dentro de su historia

abajo

un galeón flota

embute sus bodegas de mugre

transporta las cartas

que el padre de mi padre

escribió un día

antes de partir

eso dijo la oficial

de la aduana

llegando al istmo

una tarde bella

en Panamá

eres un ser multiuso

lo mismo escribes

compras un baúl de bragas

curas el dolor

claro

pensaba en mí

en el cuero rutilante

que llevo

como un legajo de propiedad

en Manzano

negrito de pelo bueno

que se reclina en los pilotes

del puente La Concordia

el pecho bajo

las manos ocultas

necesita encontrar el amor

sus ojos buscan el reflejo del impío

en el San Juan lujurioso

el agua le susurra

vas a salvarte

cincuenta pesos

una planilla

con letra legible

tu nombre

escrito en minúsculas

no mires de frente

sonríe a la cámara

azuza a la bestia

que llevas escondida bajo la camisa

espera el golpe

de cualquier lado

siempre

el dolor es efímero

las marcas no

macho alfa

en verano

debajo de los cerezos

casi florecidos

hacemos una hoguera

para calentarnos

y suponer que amanece

en la manada

un macho alfa

es el primero en cortar las ramas

cerca del tallo

primero las jóvenes

vivas aún

es cuestión de semántica

lo nuevo y lo viejo se

mezclan

anulan las ideas

los residuos hacen daño

por mucho que batalles

el calor que logran

como la luz

es efímero

un macho alfa

solo

en medio de la nada

es poco más que un trozo de hielo

por eso lanza sus zarpas

aúlla

lacera

para que los demás sepan que existe

la lógica está en el polvo

no la voz

ni las manchas

el polvo hiere

ciega en la oscuridad

distrae

cuando la noche pasa

comida chatarra

esa es la cuestión

algo cambia

puedes engullirlo

un poema chatarra

no alimenta

mañana abriré los ojos

la sequía

no es tener poco

o no tener

la sequia

es ser sin estar

estar sin ser

capitulares

por qué peco de ignorancia

escribe Nostradamus

en su diario de campaña

el rostro del guerrero

es un señuelo

lo que vendrá

lo que queda

lo que hicimos

son migajas

capitulares

de una revista de modas

se es verdugo

y sonríes

con ese guiño

que gozan

los hijos de Dios

en las noticias

de primera plana

como el amor es una botella frágil

vacía mucho antes de beber

dispersa

en el reflejo

de esas uñas refinadas

que sostienen

y asustan